

DURA Y PRECIOSA EXPERIENCIA

CUANDO del porvenir de un pueblo se trata, nada hay que no merezca ser tenido en cuenta, aun que sus efectos sean de resonancia limitada. No hay que olvidar que la consecución de un camino previsto, o el establecimiento de premisas que permitan el avance de las cosas, es un camino que se abre poco a poco, y que el clima en el cual se desenvuelve el proceso de la vida sea propicio a la consecución de elementos cuyo resultado en el avance de la vida sea propicio a la consecución de elementos cuyo resultado en el avance de la vida sea propicio a la consecución de elementos...

Aragón, Rioja y Navarra en Burdeos

Resurgimos una vez más, por que dejáramos de subsistir, el Comité Regional de nuestra agrupación, que constantemente nos ocupa el interior hoy necesita nuestra ayuda moral y material, como siempre tenemos que hacer presente. Si en Marsella se ha constituido el Sub-Comité Regional, aquí constituimos una agrupación con la única misión de dar todo nuestro apoyo a la Sub-Comité para que por su actividad a nuestros hermanos les ayude lo que tanto les hace falta. Aragoneses, riojanos y navarros, departamento de la Gironde, grupo de paisanos vuestros, por todos vosotros conocidos, os pedimos que agruparos primero en una querida Confederación Nacional del Trabajo y, luego, en esta Agrupación. Desde ella trabajaremos para la sangre revolucionaria libertaria no se ha perdido, que aún estamos en el camino de ayer y predisponemos a por la libertad de nuestro pueblo lo que nos resta de aquéllas inalienables. Hemos firmado en momentos decisivos, España no les interesa el pan; interesa la libertad, libertad sólo se podrá conseguir con la Confederación Nacional del Trabajo. A ella nos hemos de reunir o ingresar; desperten los miembros, rellenen los vacíos una vez en nuestra Federación Local estudiemos y colaboremos en los métodos a emplear para nuestro pueblo lo que tanto interesa: Libertad.

Por la Agrupación:
El secretario, SANTAMARIA
de la Jeunesse, Capcyron-
Gac, Gironde.)

1958 en el horizonte: UNA GENERACION DE LA REPUBLICA: UNA GENERACION DE INGENUOS

Hay que creer en el Papá Noel

La generación del 98 fue el blanco de las iras de los indocumentados milites hijos de aristócratas gananes—no de gananes aristócratas. Y esa generación fue lo único y lo último que de bueno le dejó la madre Patria exhausta. De esa generación de escritores de pelo rojo se dice que descubrió el paisaje español. Amargados, heridos, escépticos, observadores, rebeldes y europeos, todo y guardado un casticismo de la mejor ley. De esa generación de escritores (hoyos) han querido hacer leña los horricos condecorados. La "generación" de España es un anhelo insatisfecho. Anhelo antitético con la "organización" soñada por sotanas y guerreras. La euroización de España es un anhelo todavía insatisfecho porque el cerrión de las llamadas clases dirigentes, es decir de las clases usurarias e ignorantes, no quiere ver a Europa a través del abierto ventrillo de Francia. (Reparar tenía toda la razón. Existe una afinidad profunda entre las mesetas. España, como Europa, tiene su memoria. La Castilla inhóspita y montañesa se sientó inclinada hacia la gran familia autoritaria y teutona. Ambas padecen un clima continental, ambas son mesetas. Ambas se lanzan contra los pueblos que habitan a orillas del mar cuando encuentran un Jefe visigodo, borra-

por CARLOS MONREAL

Los extendedores de certificados de matrimonio apollado y agresivo como si patria no hiciera el bióplano». Refranes castellanos ambos creados por el tiempo para un pueblo cuya sabiduría la ha de sacar de ahí: de los refranes dobles y de las dobles Hojas parroquiales. La Historia no enseña nada. Mejor dicho lo enseña todo. Hubo una generación del 98 y una generación de 1931. Esta se caracterizó, sobre todo, por su ingenuidad. Crimen que es imponderable en política, pero que lo paga casi siempre aquel que no tiene tiempo de ocuparse de política. La generación de la República no supo tener en cuenta fenómenos de tanto calibre como fueron la instalación en el poder de Stalin, de Mussolini, de Hitler. No vio nacer y crecer ni a Mustafa Kemal ni a Bela Kun. Nada. Toda esa generación vivió — y nosotros en ella y con ella — literariamente. Me explico: Los republicanos embebidos de la declaración de los Derechos del Hombre; los socialistas «interpretando» a Marx y al burro de Engels — y que conste que no es mio el calificativo — los libertarios mareados con Proudhon, Malatesta, Eliseo Reclus, Fabry y Max Nettlau. Con golpes de mano dados

(Pasa a la página 4)

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Toulouse 5 de Enero de 1958 - Año XIV - N.º 445 - Hebdomadaire - Precio : 20 francos

UN GALLO EN EL CORO IMPERTINENCIAS PERTINENTES

Y ahora, ¿qué hacer? ¿Qué hacer ahora, ahora que ya no es de ilusos y si de necios el no aprovechar las lecciones de un pasado reciente?

De vuelta ya de toda una serie de experiencias inevitables, el antifascismo español se repliega y «apina» bajo su concha. Bien que infructuosamente, hallábase obligado a poner sus céntimos a la prometida carta de las posibilidades de post-guerra. No tenemos por qué sonrojarnos de haber

Habia que esperar una política de recuperación moral y social por parte de las democracias occidentales. Una política de desquite que les hiciera y nos condujera a perdonar sus cobardías y abandonos cómplices para con nuestra República y nuestro pueblo. Debíamos contar el renacimiento de la comunidad socialista y la reivindicación de sus posiciones clásicas, con que el instinto de conservación

participado de una ilusión universal. Personalmente, no me pesa el haber creído ni de formar entre los decepcionados. En las mismas condiciones históricas y ambientales, digo hoy con la copla: «Si mil veces reviviera, mil veces la mataría.» ¿Cómo imaginarse entonces este timo, este «timo del portugués» del que están siendo víctimas todas las virtudes y todos los anhelos que fueran banderín de enganche contra el despotismo fascista? Ver para creer...

Por Acacio BARTOLOME

to fin al carácter local de las querellas nacionales. Una inofensiva erupción en el lugar más escondido del cortejo terrestre daba que arrascar a los históricos y modernos colosos: el planeta resultaba ya demasiado chico para ambiciones y recursos tan grandes. Si las esperanzas, repetimos, eran de un orden universal, cómo substraernos a una ilusión y estado psicológico generales? Miles y miles de fosas sin lápidas ni flores testimonian en España, aquí y en el Congo belga, de nuestras inquietudes y ansias de justicia, hechas pasión de libertad. ¿Fuimos o no un ejemplo? ¿Ibamos a dudar del valor de nuestros sacrificios, cuando todo era fe en torno a nosotros, cuando la angustia cesaba en todo el mundo y la euforia del haber encontrado los ideales y caminos del hombre reinaban por doquier? Después de los diez años más intensos de la historia, ¿por qué no tener confianza en la victoria sobre la reacción y en soluciones inciertas de nuestro drama?

Tanto lo han zarandeado la ingratitude y la adversidad que apenas quedan hojas en el arbol de nuestras ilusiones. Las que depositáramos en los demás: en las izquierdas, en los países democráticos y en los armijos sindicalistas, sirviendo están de alfombra a las cochineras del realismo. Del dorado castillo que levantáramos con epilépticos ímpetus, ¿qué queda ya? Queda la terrible verdad de nuestros deseos, la tortura de nuestro cristó remachado a su cruz por la mendacidad y la hipocresía. Pero una decepción, y cien más que una, dan a las almas y temperamentos fuertes la sabiduría y tenacidad mejo-

(Pasa a la página 3.)

Epistolas AL NIETO

Desconfía del aserto de que el hombre desconectó por entero de la caverna. Por el contrario, nunca dejó de habitar en ella o de llevarla simbólicamente a cuestas. Observa la agresión, y verás que nunca se produce contra el igual. Algo hay en el agredido que el agresor considera diferencia fundamental: bienes, ideas, color, uniforme...

No se hiee al igual, porque un fenómeno de identificación con la presunta víctima aparece en la mente de quien lleva la iniciativa. Si la diferencia es constatada, se mata para no ser muerto. La caverna lleva implícita esa tara original del instinto.

Estudia al pendenciero, al valentón, al chulo, y verás que la primera acción es el reproche por hechos o condiciones que hacen de la víctima designada algo fundamentalmente distinto de él. Es el preludio del golpe fatal.

Aplica la lección a otros medios que te son habituales, y entonces comprenderás que, envueltas en reproches que te parecerán insubstanciales, permanecen vivas intenciones de Miura, y hallarás asimismo la explicación de acciones que conducen a lo irreparable.

Entonces llegarás a la conclusión de que nada más existen amigos entre aquellos para los cuales sólo cuentan las virtudes, por el hecho de que ellos las poseen asimismo. Quienes cohesiten brillantes ideas con turbia conducta, son, en potencia, matadores que te despenarán en un santiamén.

(Pasa a la página 3) MATUSALEN.

ATALAYA DE LA LIBERTAD

EL VASO Y EL MAR

El injustificado asalto a las posiciones españolas de Ifni, coincidente con la visita del Sultán Mahomed V a Washington, ha puesto súbitamente de relieve el verdadero carácter de las agitaciones nortáfricanas; es a saber, la inexistencia de naciones adultas y la inexistencia e impreparación de los Estados. Puede discutirse y negociarse entre Marruecos y España si Ifni y las plazas de soberanía, Ceuta y Melilla, deben pertenecer a una u otra nación, o mejor, depender de uno u otro Gobierno, o de ninguno si se prefiere la fórmula de la ciudad libre. Desde luego Ceuta era ya plaza española antes de que naciera Mahoma y se fundara el Islam; luego lo fue y dejó de serlo en diversas ocasiones hasta que a mediados del siglo XVIII el Sultán reconoció definitivamente la soberanía española. Ifni fue establecimiento español en el siglo XV, cuando aún no existía el imperio marroquí. Estos antecedentes no implican que se pueda reconsiderar sistemáticamente la situación actual del problema, buscando una fórmula de convivencia a satisfacción de moros y cristianos.

por FERNANDO VALERA

carles en supuestas o reales sevicias de las autoridades españolas. Y digo que esto es lo más grave, porque demuestra que la autoridad carece de autoridad; lo cual permito decir justificando y determinando la institución de los protectorados. Los republicanos españoles, opuestos en general a las aventuras africanas, con honrosas excepciones como la del Sr. Lerroux—único gobernante que desde Carlos III acá ha añadido algunas pulgadas de territorio a los dominios españoles—, proclamando siempre que, en todo caso, el Protectorado no podría tener otra misión que la de educar al pueblo protegido para que cuanto antes asumiera la responsabilidad del propio gobierno. Así se especificó claramente en la declaración que yo presenté en 1933 al Congreso Nacional del Partido Radical-Socialista español, y que elaboré con el asesoramiento técnico de mi primo Enrique Valera, marqués de Anón, en quien se reunían los talentos diplomáticos de sus dos ilustres abuelos: el duque de Rivas y don Juan Valera.

Claro es que con lo que viene acaeciendo en España desde 1909, a raíz del desastre militar del Barranco del Lobo, seguido del aún más importante de Annual, los siete años de dictadura del general Primo de Rivera, los tres de guerra civil y los veinte de tiranía franquista, pueden preguntarse los moros, con ironía, si no harían mejor los españoles aprendiendo a gobernarse a sí mismos. Por nuestra parte, los civiles españoles podemos considerar con amargura que en vez de haber llevado nosotros a Marruecos el gobierno constitucional, han sido los marroquíes quienes nos trajeron a nosotros el desgobierno cabileño.

Al revés de todo el mundo

UNA reciente «Revista Internacional del Trabajo», informa que en 24 países de todo el mundo los salarios reales de los obreros industriales (relación entre el aumento del salario nominal y el coste de la vida) han aumentado del 1953 a 1956 en una media general del 34 por ciento anual. Los salarios nominales aumentaron en un 19 por 100 en los tres años y los reales en un 9'3 por 100. Si consideramos lo que ha pasado en este mismo tiempo en España en las mismas esferas, tendremos una prueba más de que hasta las cosas presididas por una evolución técnica de carácter general no ocurren allí. La perfección del sistema reaccionario implantado por el general Franco salta a la vista, así como los obreros industriales del mundo pueden esperar al ritmo de evolución técnica vigente doblar de salario real en una generación en España la revolución franco-falangista les asegura una ausencia total de preocupaciones en esta esfera.

Este es sumamente grave porque unido a las declaraciones del embajador Tittman, de que «a pesar de la industrialización hay un excedente de 28.000 obreros» y al fenómeno de que en España no se reducen sino que aumentan los trabajadores del campo sitúa la economía española actual en el mismo sentido de marcha de los cangrejos, hacia atrás. Ninguna de las tendencias de una economía moderna se ve en la Península. Dirase que se las inspecciona para producir artificialmente toda clase de barreras. El problema de la electricidad, el de los transportes, se une a los tres antes citados y ahora será curioso ver qué pasa con la producción de la siderurgia de Avilés, porque con los ejemplos pasados lo más probable es que del estraperlo de acero se pase, a la crisis de ventas.

El concepto oligárquico exacerbado en la economía española por el franquismo, produce un anquilamiento total. Varias veces los mismos dirigentes del régimen actual han definido el remedio: aumento de la capacidad de compra de las masas, pero no sé si es que la codicia rompe el saco, pero la verdad es que nunca se llega ni a iniciar esta política.

Los mismos fabricantes textiles catalanes que antes eran los definidores reales de la política industrial española, hace ya más de cinco años que se desgajaban, proclamando esta necesidad sin haber conseguido ningún resultado. Hay algunos que debido a su influencia política han podido modernizar sus fábricas y tienen la ilusión de entrar en el mercado común europeo, para poder vender a alguien que realmente tenga dinero y capacidad de compra.

Es evidente que todas estas cosas parecen de un mundo de locos. La tarea que nos aguarda va a ser dura, pero es evidente que con una mínima energía, ordenando y cortando las ramas parásitas de la economía hispánica actual, está a nuestro alcance producir una mejora rápida del nivel de vida de las clases populares. Juan GRASES.

(Pasa a la página 3.)

Europa sin España continente inválido

El español con más de 18 años en el destierro; fomentado este hecho, veo a Estados Unidos como a Rusia sobre España, identificados en su voracidad materialista para, desde este escenario histórico universal, actuar en beneficio propio: Rusia logrando arderamente éxitos políticos que provocaron la escisión moral en Occidente, gracias a la cual inicia su expansión; y Estados Unidos como poder mercantil privado, ocupando zonas estratégicas con las que sirve de ciego instrumento a los propósitos comunistas. Para ellos la prolongación del destierro de los españoles ha sido un gran triunfo materialista: la gran potencia espiritual que era España ha ido perdiendo sus plazas. Sus muertos están desparpados por el orbe y con ellos la música, la pintura, el teatro, la poesía, la ciencia, la Universidad española han perdido su poder y altura. Es un sangriento triunfo de dos materialismos unidos contra el poder espiritual inherente al pueblo español.

Por ARTURO SORIA

Ni Estados Unidos ni Rusia quieren la libertad. Rusia lo dice, se jacta de ello y con la tiranía impone y expande su poder. Estados Unidos se lo calla, se jacta de lo contrario y expande la tiranía como Rusia. Así la demanda de tiranos se mantiene con vigor y posibles depotas sin ejercicio ofrecen o instauran la tiranía y se venden al mejor postor en la seguridad que, tanto Rusia como Estados Unidos, se interesarán por la oferta. Si Rusia actúa como las tiranías tradicionales, a través de una minoría sagaz, cauta y artera, con monopolio en el mundo de la fonía y con toda la eficacia del poder que con la técnica se logra en nuestros días, Norteamérica se conduce como un consejo de Sociedad Anónima reunido sin otra selección que el éxito subalterno, feroz o fraudulento, del mundo de la voracidad mercantil. Águilas para el beneficio inmediato y la acción concreta de la gestión industrial, pero advenedizos, palurdos y papanatas para la complejidad de la acción universal de perduración histórica. Ambos surgen como poderes del pasado, primitivos, que aprovechan la técnica, que Europa ha descubierto y difundido, para atacarla con tal fuerza que la somete a un peligro superior a aquel de que España la salvó con su triunfo de Lepanto. El mundo civilizado, con su refinamiento, normas sociales y jurídicas, no ha padecido desde hace siglos semejante riesgo. De este gran arsenal del despotismo, alimento para comunistas y mercaderes, precisamos separarnos para que lejos y no dominados, podamos alentar una opinión independiente y autónoma que instaure la claridad, porque lo cierto es que nuestro mundo occidental está oscurecido por esa inmensa quinta columna» contra la libertad que constituyen los Estados Unidos del brazo de Franco. Este monstruo de la «quinta columna», agente de Mahoma, Hitler y Mussolini, ha encontrado en el incauto Eisenhower su aprovechado discípulo y colaborador. Las bases yanquis en España están, no sólo quebrantando a Europa, impidiendo la libertad y apoyando la tiranía, sino ampa-

(Pasa a la página 4)

Conferencia en Toulouse

Como continuación de la conferencia que sobre «La intolerancia religiosa en España» desarrolló el 1 de diciembre último, el 12 de enero próximo, en la Sala del Senechal, calle Rémusat, D. Mangado, pastor de la Iglesia Reformada, disertará sobre «La situación actual del protestantismo en España».

Tema de palpante actualidad, ya que los protestantes en España han luchado y luchan por sobrevivir. Cordial invitación a todos.

(Pasa a la página 4)

MIRADOR INTERNACIONAL

LA última reunión de la O.T.A.N. ha demostrado la reacción de los pequeños países en frente de Estados Unidos y su política de bayoneta calada. El único acuerdo firme que salió de París, fué el de entrar en contacto con los rusos y buscar una base de entendimiento. La propuesta americana de instalar bases de proyectiles dirigidos en los países componentes del pacto, sólo fué aceptada por Inglaterra, Turquía e Italia. El resto aceptó teóricamente, para un futuro no especificado. Esto evidencia que Estados Unidos ha perdido las riendas de la O.T.A.N., aunque siga siendo influyente en ella.

Un país en cuyas manos está la dirección del mundo democrático, no puede vocear, cual baraca de feria, el triunfo de un instrumento científico, cuyo resultado está en el aire. (Nunca mejor empleada la expresión.) Sobre todo que, en caso de éxito, y en orden a propaganda, no ganaban más que dos o tres días adelantando la noticia. En esta ligereza, producto de una autosuficiencia irreflexiva, lo que puede llevar a una catástrofe.

Y esto es lo que temen los países que levantaron su voz en la O.T.A.N.

Esta precipitación, que Nixon calificó de mayor humillación nacional, causó un estado de inquietud en el país, que la prensa refleja buscando nuevas salidas.

Nosotros hemos oído a más de una persona, viendo los titulares de la prensa: ¡Ah! ¡No!

El informe que Eisenhower y Dulles acaban de presentar al país, sobre la conferencia de París, es de un comedimiento más expresivo que cuanto hasta ahora se lleva dicho. A la vez que, lo que acotamos, muestra que algo va a cambiar: Eisenhower: «Nosotros creemos que lo que se requiere para llegar a aflojar la tensión, es una clara evidencia de sinceridad e integridad, por parte del comunismo, en sus negociaciones y accio-

nes. Solamente con tal evidencia, y un espíritu de conciliación por ambas partes, se puede llegar a un definitivo comienzo de progreso hacia una seguridad y paz que el mundo busca con tanta ansiedad.» La prudencia que nos imponen fracasos anteriores, hace que no seamos muy optimistas; pero los tratados que en Asia y Oriente Medio ha firmado Rusia, demuestran que este país se prepara a la guerra económica. Y como declamos hace más de dos meses, de nuevo América llegará tarde para dar la batalla en este campo, porque habrá empleado todos sus medios en el de la guerra.

Y, entonces, el comunismo entrará por la puerta de atrás, produciendo una crisis económica.

GARCIA DURAN.

América, diciembre 1957.

"VASO DE LAGRIMAS"

la obra poética de Luis BAZAL

GRACIAS a la generosidad y delicadeza de uno de los buenos compañeros que conocen más preferencias literarias, he tenido la satisfacción de estudiar el libro de Luis Bazal acaba de publicar en Toulouse, con el título «VASO DE LAGRIMAS» (1). Es la obra que comentamos, original y sentida corazón adentro; escrita en un castellano rico y exquisito y presentada con refinado gusto y esmero. Son los de Bazal, unos poemas surgidos de pluma maestra, de estilo seguro, natural y a la vez sencillo. Hijos de esa difícil facilidad que sólo acompaña a los grandes poetas. En «Vaso de Lágrimas» no hay frases huecas. Sus versos son fruto maduro. Por ello son ricos en matices y motivaciones.

Los poemas caroniles de Bazal, revelan un autor grande en ideas, en sentimientos y experiencias, con perfecto dominio de las creaciones de lo más alto y variado de nuestros inmortales clásicos, poetas y prosistas, artífices de las rimas y del buen decir. No por esto intento catalogar a Bazal, como continuador de una escuela determinada ni que siga su obra las influencias de nadie. No; Bazal es original ante todo; es el mismo, fiel a sus sentimientos y, su personalidad artística afirma cuanto decimos. Porque Bazal es así, su obra no sigue los caminos trillados. Es forjador de nuevas concepciones artísticas. Es un valor descubierta en pleno campo de la emigración española. Es el dolor hecho triunfo y humanidad.

Su «Vaso de lágrimas» rompe con la tradición. En su hermoso libro no hay prólogo ni una sencilla nota de presentación. Por eso ignoramos su vida aunque conocemos su obra, que es lo que cuenta. Bazal se presenta solo. Y acaso sea mejor que esto ocurra así, ya que el lector, libremente, sin mentores, puede adoptar una postura en función de lo que dice la obra. Bazal es la modestia personificada. No busca hacerse popular; ni siquiera hablar ni desea que se hable de él, mas no puede impedirnos que comentemos su obra que ya no es suya, sino de todos. Empero, su gesto es curioso y digno de mención. Este poeta, que es capaz de andar solo, seguro de sí mismo, que sabe decir con precisión y claridad lo que siente y piensa, dirigiéndose a la opinión sin intermediarios, presenta su musa desnuda cual moderna Frine ante el tribunal, afrontando la ira de los jueces. No soy juez para juzgar; pero tengo el convencimiento de que esta obra, parto de una época como de un poeta excepcional que ha sabido captar las inquietudes de su tiempo, tendrá la acogida que merece, y miles de lectores tendrán que rendir merecido homenaje al autor que ama y sufre con los hombres. «Vaso de lágrimas» no morirá arinconada por el compulso del silencio porque es un libro que tiene fresca y próspera vida.

Los versos de Bazal, nos traen brisas de España, mezcladas con suaves melancolías y llenas de aquel heroísmo popular que el poeta exalta vivamente. Sus líneas son venas por donde circula sangre, no de un hombre, sino de todo un pueblo, poniendo de manifiesto su bondad hecha idealismo y esperanza en un porvenir más venturoso. Si todos los que en el exilio blasaman de amar la libertad, poseyeron una infima parte del sentimiento y angustia de nuestro poeta, otra sería, sin duda, la situación actual de España... Pero sigamos el hilo de la obra que ocupa nuestra atención.

Mientras haya poetas como Bazal, el gesto no perecerá, y al lado de los recuerdos vivirán las esperanzas. Nuestro poeta, y digo nuestro, porque es el cantor de nuestras luchas y anhelos, es un fiel intérprete de la generación del 36, un hombre que ha vivido con el pueblo, marchando hacia el lugar del combate con los primeros defensores de las reivindicaciones populares. Con el pueblo estuvo en la calle el 19 de Julio, y con éste se fué a las trincheras para destruir al fascismo. Bazal luchó en los frentes de España, donde se derrochó más heroísmo y se derramó más sangre: el Ebro, ¡Batallas del Ebro, las Sierras Pandoros y Cabals! ¿Quién os vió y no os recordará?...

El primer capítulo de su libro «Poemas de guerra» nos describe con brío y emoción el dramatismo y violencia de aquellas batallas históricas, libradas entre dos fuerzas iguales en tenacidad y valor. El choque brutal entre la España medieval y la España progresista y civilizadora; entre la tiranía de la Cruz, y la Escuela y la Libertad. ¿Qué bien interpreta Bazal en sus versos, el espíritu que animaba en el combate a nuestros héroes!

Una noche «de fuego y tinieblas», en la trinchera abierta, a orillas del Ebro, me decía un compañero de armas:

—Tú, roba y calla!
—Los españoles deberían lanzar un «Spoutnik», le dicen a un ministro franquista.
—Imposible; no tenemos una per...

son suaves como una tierra caricia. Será quizá, porque la muerte está tan cerca de la vida. Según la filosofía del poeta, la vida es una continua lucha para morir. Dicho de otra manera, vivir es preparar la muerte. Los poetas dialogan mucho con la muerte, y sus diálogos, no siempre sabemos comprenderlos. Para ellos, amor y muerte se tocan, como los extremos que terminan por encontrarse.

Con cierto placer constatamos en toda su obra que Bazal es el maestro que ofrece su vida como ejemplo, y que lo hace con extrema modestia. No es uno de estos «nobilitas» que encerrados en su castillo de marfil fabrican rimas al margen de la vida que pasa, sin pulsar las palpaciones humanas. Nada de eso; Bazal continúa en la arena, como moderno gladiador, pluma en ristre contra los parásitos y esclavistas, al lado de los que sufren y aman: de los que tienen hambre de justicia y de paz. Su musa es la Samaritana de todos los heraldos de la Libertad, perseguidos y torturados por todos los despotismos. Tal es la fibra sensible que se agita en su espíritu atormentado y que le hace escribir poemas de dolor; por sentidas y profundas sus notas de desesperación son las más bellas, son páginas inmortales ya que están escritas con puras lágrimas.

La obra de Bazal, es grande porque es capaz de llorar por los dolores humanos y reír también, por las alegrías colectivas. «Vaso de lágrimas» es un faro que nos alumbraba en este período de confusión en el que muchos no andan en terreno firme, perdidos entre las mallas de un sistema embrutecedor. El vulgo ha dicho que los poetas son hombres que pasan su vida contemplando las nubes que pasan, que son ilusos, románticos y utopistas, que viven al margen de la realidad; si ese concepto se puede permitir para con los mediocres, no se puede aceptar para autores del temple creador y la talla intelectual de Bazal, para cuyo poeta es la poesía, la manera de ofrecernos la eterna e impercedera ilusión de una humanidad superior, contándonos con versos nostálgicos, llenos de recuerdos y esperanzas, un mundo ideal al que aspiran los hombres libres.

La segunda parte de su obra, «Poemas del exilio», nos hace revivir aquel triste pasado de dolor y angustia en los campos de triste memoria, en los que por la cobardía y envilecimiento internacionales, lo mejor de España y la reserva espiritual más rica de Europa, moría de manera desesperada luchando contra el hambre y tirada sobre la arena...

La tercera parte: «Poemas de la muerte» donde se suceden diferentes temas con estilos y géneros variados, el autor hace gala de su maestría en el dominio poético, pero ¿por qué de la muerte? Si en todos sus versos palpita una vida que no quiere, que no puede morir? En unos versos nos hace cruzar por violentas tormentas, y en otros, gozamos de brillantes soles: tan pronto sus notas son violentas como el alcohol para dejar paso a otras que

Se ha constituido oficialmente la Association Amicale des Anciens des Chantiers du Massif Central. Lo fué el domingo, día 15 de diciembre, reuniéndose sus componentes en número superior a setenta, en fraternal comida en el Hotel de la Poste.

El doctor Gérard Gerard, animador y alma de la nueva entidad, dió lectura a los estatutos por los que la misma se ha de regir. En la Amicale se han agrupado obreros y cuadros que han trabajado en los diversos pantanos de fuerza hidroeléctrica construido por la E.D.F. en el Macizo Central.

Si es cierto que los hombres se asocian para cumplir los fines de la vida humana, la Amical constituida encaja excelentemente en esta definición, pues tiene por objeto, según los estatutos, agrupar a cuantos han trabajado en los lugares mencionados para incrementar entre ellos los lazos de solidaridad, sin distinción de nacionalidad o categoría social.

Se eligió la Junta Administrativa, para cuyos cargos más importantes fueron designados: Presidente, doctor Gérard Gerard. Vicepresidente, M. Monnet, de la E.D.F. Secretario, M. Alventoz, de los servicios administrativos de la E.D.F. Tesorero-contador, Durif, jefe del laboratorio E.D.F.

Digamos, en honor a la verdad, que la comida transcurrió en un ambiente de perfecta armonía; felicitamos a los componentes de la Junta Administrativa, a los que deseamos mucho acierto en su función, y expresamos nuestro ferviente deseo de que la nueva entidad sea dirigida hacia los objetivos señalados por sus organizadores.—Corresponsal.

Se eligió la Junta Administrativa, para cuyos cargos más importantes fueron designados: Presidente, doctor Gérard Gerard. Vicepresidente, M. Monnet, de la E.D.F. Secretario, M. Alventoz, de los servicios administrativos de la E.D.F. Tesorero-contador, Durif, jefe del laboratorio E.D.F.

Digamos, en honor a la verdad, que la comida transcurrió en un ambiente de perfecta armonía; felicitamos a los componentes de la Junta Administrativa, a los que deseamos mucho acierto en su función, y expresamos nuestro ferviente deseo de que la nueva entidad sea dirigida hacia los objetivos señalados por sus organizadores.—Corresponsal.

Digamos, en honor a la verdad, que la comida transcurrió en un ambiente de perfecta armonía; felicitamos a los componentes de la Junta Administrativa, a los que deseamos mucho acierto en su función, y expresamos nuestro ferviente deseo de que la nueva entidad sea dirigida hacia los objetivos señalados por sus organizadores.—Corresponsal.

Digamos, en honor a la verdad, que la comida transcurrió en un ambiente de perfecta armonía; felicitamos a los componentes de la Junta Administrativa, a los que deseamos mucho acierto en su función, y expresamos nuestro ferviente deseo de que la nueva entidad sea dirigida hacia los objetivos señalados por sus organizadores.—Corresponsal.

Digamos, en honor a la verdad, que la comida transcurrió en un ambiente de perfecta armonía; felicitamos a los componentes de la Junta Administrativa, a los que deseamos mucho acierto en su función, y expresamos nuestro ferviente deseo de que la nueva entidad sea dirigida hacia los objetivos señalados por sus organizadores.—Corresponsal.

Digamos, en honor a la verdad, que la comida transcurrió en un ambiente de perfecta armonía; felicitamos a los componentes de la Junta Administrativa, a los que deseamos mucho acierto en su función, y expresamos nuestro ferviente deseo de que la nueva entidad sea dirigida hacia los objetivos señalados por sus organizadores.—Corresponsal.

Digamos, en honor a la verdad, que la comida transcurrió en un ambiente de perfecta armonía; felicitamos a los componentes de la Junta Administrativa, a los que deseamos mucho acierto en su función, y expresamos nuestro ferviente deseo de que la nueva entidad sea dirigida hacia los objetivos señalados por sus organizadores.—Corresponsal.

Digamos, en honor a la verdad, que la comida transcurrió en un ambiente de perfecta armonía; felicitamos a los componentes de la Junta Administrativa, a los que deseamos mucho acierto en su función, y expresamos nuestro ferviente deseo de que la nueva entidad sea dirigida hacia los objetivos señalados por sus organizadores.—Corresponsal.

Digamos, en honor a la verdad, que la comida transcurrió en un ambiente de perfecta armonía; felicitamos a los componentes de la Junta Administrativa, a los que deseamos mucho acierto en su función, y expresamos nuestro ferviente deseo de que la nueva entidad sea dirigida hacia los objetivos señalados por sus organizadores.—Corresponsal.

Los ideales condicionados al medio

Esas rasgo antiliberal que se advierte en el campo del socialismo, contribuyó con una parte no pequeña, aunque inconsciente y no deliberadamente, a allanar el camino para la concepción del Estado totalitario. El hecho es que la llamada «dictadura del proletariado» en Rusia llevó a la práctica las primeras ideas de un Estado totalitario, que más tarde había de servir como modelo, en muchos aspectos, a Mussolini y a Hitler.

La oposición dentro del campo comunista, es decir, los partidarios de Trotsky y otros grupos disidentes, admitieron más tarde abiertamente que el stalinismo fué el precursor de la reacción fascista en Europa; pero con ello olvidaron algo esencial, o sea, que Lenin y Trotsky fueron los precursores de Stalin. No es la persona del dictador lo que decide la cuestión, sino la institución de la dictadura como tal, de la cual procede todo el mal y que, conforme a su naturaleza, nunca puede ser otra cosa que la precursora de una nueva reacción social, incluso si el socialismo y la liberación del proletariado se ven como hoja de parra para ocultar su verdadero carácter.

Fué sin duda faal para el desarrollo del movimiento socialista el que, ya en su primera fase, sufriera fuerte influencia de las corrientes de ideas autoritarias de la época, ideas que se derivaban de las tradiciones jacobinas de la Gran Revolución así como del largo período de las guerras napoleónicas. Tal vez este proceso fué inevitable, ya que toda época histórica da vida a un determinado modo de pensar, a cuya influencia sólo unos cuantos son capaces de sustraerse, pues los hombres se hallan demasiado vinculados a las condiciones sociales de su época.

Cuando William Godwin, en 1793, lanzó al mundo su «Political Justice», los pueblos se hallaban aún completamente bajo la impresión producida por los grandes acontecimientos en Francia, y eran reacios a cualquier concepción nueva en el terreno de la vida política y social. Fué ésta la razón de que las ideas liberales de Ricardo Price, José Priestley y, sobre todo de Tomás Paine, ejercieran entonces una influencia tan penetrante sobre las capas intelectualmente vivas del pueblo inglés; influencia cuyos efectos se advirtieron aún durante algún tiempo, cuando la reacción, debido a la guerra contra la República francesa, se extendió poderosamente, tratando de dar muerte violenta a todas las tendencias liberales. El desarrollo ideológico se hallaba entonces aún en línea ascendente, y no había perdido su vuelo interior, como había de suceder en años posteriores debido a grandes decepciones sufridas por la multitud.

Las circunstancias habían cambiado considerablemente, sin embargo, cuando aparecieron Saint-Simon, Fourier y Owen con sus planes para una transformación de la vida social. En Saint-Simon, esos planes sólo después de 1817 recibieron su verdadero carácter social, mientras que Fourier desarrolló ya durante el primer Imperio sus ideas socialistas en su obra titulada «Theorie des quatre mouvements» (1808). Pero ambos hombres encontraron un número considerable de adeptos tan sólo después de tener lugar la caída de Napoleón, cuando habíase ya extendido sobre Europa la sombra de la Santa Alianza. Hacia la misma época, también Roberto Owen dió a luz pública sus planes de reforma social.

En los siguientes decadas aparecieron a uno y otro lado del Canal, grandes olas de nuevos pensamientos sobre las tareas sociales de la época, creyendo poder resolverlas por medio de una transformación radical de las condiciones económicas.

Pero todas esas tendencias se manifestaron tan sólo en el momento en que Europa apenas había terminado una de las épocas más duras y agitadas de su historia, época cuyas repercusiones espirituales y materiales habían de notarse aún durante mucho tiempo. Las tempestades de la Gran Revolución, que habían sacudido profundamente los cimientos de la sociedad europea, ya habían pasado. Quedó de ellas tan sólo la guerra, que había sido desencadenada en 1792, convirtiéndose en los países más importantes del continente durante veintitrés años, con pocos intervalos, en verdaderos campos de batalla. También habíase desvanecido ya el prestigio y la omnipotencia militar del Imperio, que había devorado a seis millones de vidas humanas, dejando tras sí a pueblos completamente agotados. En todos los países reinaba una terrible miseria, falta de trabajo y ruina completa de la economía. Los hombres eran presa del terrible desaliento que les hacía incapaces de cualquier resistencia. El ardiente entusiasmo que la toma de la Bastilla había despertado antaño en todos los países, habíase desvanecido hacía tiempo ya. Habíase derumbado hasta las últimas espedanzas fundadas en la caída de Napoleón, debido al descarado perjurio de los príncipes, dando lugar

a una nueva resignación ante lo inevitable. Los hombres se hallaban tan agotados, que ya no fueran capaces de tomar nuevo vuelo. Fué aquella una época de agotamiento físico y desmoralización intelectual que tiene mucho de común con nuestra época actual, y a la que, basándonos en nuestras propias experiencias, podemos juzgar hoy día mucho mejor que lo pudimos hacer tomando como base los libros de historia. Lo mismo que en nuestra época la Revolución rusa, aclamada por los trabajadores socialistas del mundo en

terro con tanto entusiasmo, degeneró bajo la dictadura de los bolcheviques, convirtiéndose en un despotismo sin espíritu que había de allanar el camino para la reacción fascista, así ahogó el terror ejercido por los jacobinos, con sus absurdas matanzas en masa, el eco poderoso que la Revolución, en un principio, había encontrado en toda Europa, abriendo así el camino para la dictadura de la espada de Napoleón, cuya herencia política pasó más tarde a manos de la Santa Alianza. Y lo mismo que la guerra 1914-18 y sus inevitables fenómenos secundarios agotaron completamente a Europa, condensándose en una crisis económica permanente de inmensa envergadura, así destruyeron las desgraciadas guerras que tuvieron lugar bajo la República y más tarde bajo Napoleón, el equilibrio económico de Europa; y lo destruyeron tan concienzudamente que durante mucho tiempo ya no pudo prosperar nada, excepto la pobreza de las masas y una miseria infinita. En ambos casos, la decepción de las masas y la inseguridad económica condujeron a una reacción internacional, que no se limitaba tan sólo a las actividades de los gobiernos, sino que se manifestaba también en todos los ramos de la vida social. El carácter de esa reacción fué diferente, desde luego, en ambos períodos, conforme a las diferentes condiciones de la época, pero sus consecuencias espirituales produjeron resultados idénticos.

Si no hubiese tenido lugar la guerra, la nueva estructura social de Francia se hubiera, probablemente, desarrollado tomando un sesgo distinto, y no hubiera permitido la dictadura de un solo partido. El hecho es que, en un principio, todos los partidos, con excepción de una pequeña minoría, adoptaron una actitud hostil frente a la dictadura, pues cada grupo temía convertirse en víctima de otro, en caso de que el azar diera a éste el poder. Pero la guerra condujo fatalmente a una serie de medidas que ayudaron a facilitar el camino a la dictadura. El sentimiento de inseguridad y la desconfianza general, que en todas partes oíaftaba enemigos escondidos, deseos de suprimir las grandes conquistas de la Revolución para restablecer el antiguo estado de cosas, también hicieron lo suyo, despertando en el pueblo la creencia en la necesidad provisional de la dictadura, a fin de acabar con la crisis. Mas si se llega una vez a ese extremo, entonces deja de decidirse la superioridad intelectual; es entonces la brutalidad de los medios lo que decide, así como la astucia personal y las opiniones libres de todo escrúpulo moral. Pero esas cualidades suelen ir mano a mano con la limitación ideológica y la mediocridad de las concepciones. Ya que para los represen-

tantes de la dictadura la fuerza brutal significa la primera y la última palabra de la auto-conservación, nunca se ven obligados a de tener sus acciones basándose en consideraciones de otra especie. La famosa frase de Cavour de que «por medio del estado de sitio cualquier asno puede gobernar», puede aplicarse mejor aún a la dictadura, pues toda dictadura no es otra cosa que una nación en permanente estado de sitio.

En condiciones normales, existen ciertas posibilidades de crear nuevos caminos de desarrollo, que surgen siempre mientras no se ha estrangulado completamente, con medidas tiránicas, la libertad de discusión sobre las condiciones sociales. Incluso los representantes más decididos del conservadurismo político no pueden sustraerse por completo, en tales circunstancias, a las repercusiones morales de una orientación democrática. Lo mismo que la Iglesia romana tuvo que resignarse, poco a poco, a la existencia de las diferentes tendencias protestantes, así el conservadurismo político y social se ve obligado a la resignación ante ciertos resultados de la conciencia democrática del pueblo, los cuales son consecuencias de las revoluciones contra el absolutismo de los príncipes. Una tal resignación ante los hechos históricos resulta inevitable en circunstancias normales, ya que ni la revolución ni la reacción son capaces de aniquilar completamente al adversario. Para restablecer, después de las grandes sacudidas, el equilibrio social, y hacer posible la cooperación social, se desarrollan paulatinamente ciertos principios en los que se funden, imperceptiblemente, lo viejo y lo nuevo, y que se condensan, en el curso del tiempo,

panait Istrati, novela de su vida de Pére Foix, 400 fr.
«Más allá del dolor», de M. G. Ménez Igualada, 200 fr.
«Tregüelas de algunos y de otros y Elegías», de Rafael Altamira, 250 francos.
«Aves sinistras», de A. Cabrer, 250 francos.
«Soledades», de Alfredo Marqués Campos, 200 fr.
«Del sentir y del pensar», de C. men-Aldecoa, 300 fr.
«La hora del juicio final», de C. los Monreal, 500 fr.
«Los titanes del pensamiento», de J. M. de los Rios, 300 francos.
«La religión al alcance de todos», de Ibarreta, 200 fr.
«Los titanes de la libertad», de José María Francés, 350 francos.
«Héroes de la libertad» (en formato), 900.
«Diccionario de sinónimos castellanos», de Grates, 300.
«Historia del movimiento socialista de la América latina», V. Alba, 180.

«Silvia», de Gérard de Nerval, 100 francos.
«Visado de tránsito», de Anna Seghers, 350 fr.
«Teoría de la acción», del profesor J. A. dos Reis, 150 fr.
«Una filosofía de los Ideales», de Edward Sheffield, 250 fr.
«Psicología colectiva», de Charles Blondel, 200 fr.
«¿Qué es la sociología?», de C. Bougle, 150 fr.
«Racismo, nacionalismo, clasismo», de José H. Ribes, 200 fr.
«Noches tristes y día alegre», de J. J. Fernández de Lizarde, 100 fr.
«Buenaventura Durruti», de Ricardo Sanz, 15 fr.
«El hombre visto por los grandes hombres», de Marín Civera, 400 fr.
«Viajeros franceses en México», del Dr. Jorge Silva, 250 fr.
«España en la encrucijada», de J. M. de Sempún Gurrea, 400 fr.
«Hacia la humanidad libre», de Enrique de Francisco, 400 fr.
«Historia de las doctrinas de la población», de R. Gonnard, 450 fr.
«Guatemala en el año 2000» (dos tomos), del Ing. George B. Johnson, 700 francos.
«Estudios literarios», de André Maurois, 300 fr.
«Historia de las doctrinas monetarias y del crédito», de Charles Rist, 500 fr.
«Problemas sociales del derecho enal», de Pere Foix, 300 fr.
«Así es Rusia», de Jerzy Clikoman, 200 fr.
«Francisco Largo Caballero y la República española», 60 fr.

SERVICIO DE LIBRERIA

«Silvia», de Gérard de Nerval, 100 francos.
«Visado de tránsito», de Anna Seghers, 350 fr.
«Teoría de la acción», del profesor J. A. dos Reis, 150 fr.
«Una filosofía de los Ideales», de Edward Sheffield, 250 fr.
«Psicología colectiva», de Charles Blondel, 200 fr.
«¿Qué es la sociología?», de C. Bougle, 150 fr.
«Racismo, nacionalismo, clasismo», de José H. Ribes, 200 fr.
«Noches tristes y día alegre», de J. J. Fernández de Lizarde, 100 fr.
«Buenaventura Durruti», de Ricardo Sanz, 15 fr.
«El hombre visto por los grandes hombres», de Marín Civera, 400 fr.
«Viajeros franceses en México», del Dr. Jorge Silva, 250 fr.
«España en la encrucijada», de J. M. de Sempún Gurrea, 400 fr.
«Hacia la humanidad libre», de Enrique de Francisco, 400 fr.
«Historia de las doctrinas de la población», de R. Gonnard, 450 fr.
«Guatemala en el año 2000» (dos tomos), del Ing. George B. Johnson, 700 francos.
«Estudios literarios», de André Maurois, 300 fr.
«Historia de las doctrinas monetarias y del crédito», de Charles Rist, 500 fr.
«Problemas sociales del derecho enal», de Pere Foix, 300 fr.
«Así es Rusia», de Jerzy Clikoman, 200 fr.
«Francisco Largo Caballero y la República española», 60 fr.

Habiéndose procedido en la Federación Local de Propósito al cumplimiento de la Comisión Pro-Preos se pone en conocimiento de los compañeros a quienes resulte difícil acudir a las asambleas, los sábados, de 6 a 8 y los domingos de 10 a 12 habrá una manecia en el local encargado de recoger los donativos destinados a los presos del interior. También puede aportarse ayuda mediante el envío de donativos por correo, nombre del Secretario de la Comisión, Antonio Millera, 5, rue Quartier Parisien. Ivry (Seine).

Esta Comisión agradecerá especialmente la colaboración de aquellos compañeros que puedan donar libros, o serían útiles para unir ayudas importantes con tanto a los presos del Interior. Compañeros todos: ayudadnos a cumplir nuestro cometido.

Por la Comisión.—El Secretario

F. INTERLOCAL DE NARBONNE-LEZIGNAN

Cumpliendo el mandato de la última reunión del 8 de diciembre, este Secretario convoca a todos los compañeros de la Local de Lezignan y Narbonne, a los compañeros de la Local de Carassonne, a la reunión de mañana general que se celebrará el domingo día 5 de enero del presente año en el Café Momoransin, Narbonne con la asistencia del compañero Secretario general del Sub-C.N.

Compañeros todos: asistid a esta reunión de mañana general que se celebrará el domingo día 5 de enero del presente año en el Café Momoransin, Narbonne con la asistencia del compañero Secretario general del Sub-C.N.

Compañeros todos: asistid a esta reunión de mañana general que se celebrará el domingo día 5 de enero del presente año en el Café Momoransin, Narbonne con la asistencia del compañero Secretario general del Sub-C.N.

Compañeros todos: asistid a esta reunión de mañana general que se celebrará el domingo día 5 de enero del presente año en el Café Momoransin, Narbonne con la asistencia del compañero Secretario general del Sub-C.N.

Compañeros todos: asistid a esta reunión de mañana general que se celebrará el domingo día 5 de enero del presente año en el Café Momoransin, Narbonne con la asistencia del compañero Secretario general del Sub-C.N.

Compañeros todos: asistid a esta reunión de mañana general que se celebrará el domingo día 5 de enero del presente año en el Café Momoransin, Narbonne con la asistencia del compañero Secretario general del Sub-C.N.

ENTREVISTA SOBRE EL BARRO DEL TURIA

Por Pedro ATALAYA

«...Tanto lo oía decir por todas las emisoras, al efecto ocupadas, que he de apagar el aparato y acelerar el motor de mi helicóptero. Se imponía hablar con usted, jera de la Iglesia Católica española, para que se hiciera la debida rectificación a ese desatinado argumento. Pero, lamentablemente, ya no hay remedio. Sus múltiples ocupaciones no le han permitido acudir antes a la entrevista, y la versión ha corrido por todos los ámbitos de la tierra. Todo el mundo ha oído decir que la catástrofe ha sido un castigo de Dios... ¿Ha pensado usted bien en el alcance de estas palabras?»

«¿Usted cree que yo hablo alguna vez sin saber lo que digo?—Se que es usted conocedor del lenguaje. Ha estudiado sus raíces en el latín... Sabe componer gramaticalmente sin faltas de sintaxis. Pero lo que usted ha dicho...—Lo que yo le he dicho, dicho está. ¿Usted lo ha creído?—Eso no lo puede creer nadie.

«Me miró dibujando una sonrisa. Sus ojos se avicaron poniendo mayor acento a la contorsión de sus labios. El marfil de su dentadura rutilaba refractando la luz. Súbitamente dejaron de brillar. Había cerrado la boca al presenciar una de las zonas horrorosamente afectadas por la catástrofe. Por allí había dirigido yo mi helicóptero a muy poca altura, y a la mínima velocidad. Interesaba que el hombre de la eterna sonrisa que vice la vida muelle en un suntuoso palacio, se diera perfecta cuenta de lo que había hecho su Dios... Había unos cuantos edificios hundidos. La fantástica riada alcanzó una altura de tres metros. De entre los escombros y el barro se oían lamentos conmovedores de seres humanos que daban sus últimas voces a la vida... Puse otra dirección y fuimos mirando. Los calamitosos efectos de la infernal riada no dejaban de presentarse a nuestra vista. Viviendas y establecimientos desahucados por la ferocidad de las aguas y el barro... Los jardines yacían enterrados por las montañas de barro. Poderosos puentes hundidos después de haber sido juguete de las aguas. Ni en los cementerios respetaron las aguas y el barro la paz de los que allí fueron para siempre... Las moradas enmudecidas por el eterno silencio, sintieron los zarzapos de unas aguas demoníacas, llenas de inmundicias. Y los féretros, arrebatados de sus aposentos destruidos, flotarón sobre ellas camino del mar.

«Di mi último toque a la dirección para visitar los poblados marítimos. Aquí se ha enseñoreado la desolación. El llamado Nazaret ha desaparecido en un nocenta por cien. Sólo unos pequeños pincelcos, lanzando anatemas contra el cielo, dan fe de que allí existió una población de muchos miles de habitantes, muchísimos de ellos enterrados en el barro... En dirección norte vemos al Caballal como dentro de una laguna de agua y fango. Unos potentes camiones ausiaban repartiéndolo alimentos, que son recogidos desde los balcones de los primeros pisos.

«No pude seguir contemplando tanto horror. Mi retina se negaba a

recibir más impresiones. Clavé mi mirada en el rostro de mi acompañante y lo vi impávido, impertérrito, dibujando con sus labios la hilaridad que caracteriza al hombre de hielo... Seguí preguntándole: —¿Ha podido hacer Dios todo esto? —Sí. Contra la incredulidad hay que emplear estos procedimientos... —¿Dónde está, pues, su misericordia? —¿En lo implacable!

Sólo en estas dos contestaciones mantuvo el tono de severidad. Después, con voz dátil y moldeada con genuflexiones de su busto, continuó diciéndome: —Cuando no se cree de buen grado, debe creerse por el terror. La Iglesia necesita que las gentes creen, sea de una manera o de otra. Tanto da que la creencia sea sentida como fingida. El asunto es creer, o hacer como se cree. Mira hacia la tierra. ¿Ves aquel edificio junto a la catedral? Es mi palacio. Allí tengo todas las comodidades. Si no has estado nunca en su interior, te autorizo a que lo visites. Verás qué alardes de riquezas, todas a mi disposición. Ve aquello, forma de barracón que rodea la acera de enfrente a la Catedral? Es la TOMBOLA que organicé hace unos cuantos años. Nutro esa tómbola de donativos «pro caridad»... que obtengo de los comerciantes incautos que creen en lo que digo... Con los ingresos de esa tómbola llevo mis arcas abundantemente. ¿Ves aquel otro edificio?—siguió apuntándome con su índice?—Es un grupo de viviendas «protegidas» que he hecho construir. Me costó tres millones de pesetas y llevo sacados dieciocho. Fíjate ahora en aquella barriada. En el centro del caserío de la parte sur, se pierde, por su poca ostiosidad, el BANCO DE LA VIRGEN DE LOS DESAMPARADOS. Lo creé a base de unas acciones, y hoy me pertenecen todas esas acciones... Soy el propietario absoluto. Allí entran las pesetas en alución, como el barro ha entrado en Valencia. Tengo tres ejércitos que se rinde a mis pies. El de los fusiles y las bayonetas que mandan instrumentos a mis órdenes; el que forman los que llevan las pistolas bajo las sotanas, y el de esclavos, fanáticos, que no ven más que por mis ojos... ¿Y tú venías a que yo rectificara eso de que la catástrofe de Valencia ha sido un castigo de Dios?... ¡No seas cándido!... Te conozco bien y sé que eres de los que se muerden el labio inferior, atacados por la ira oyendo esas aluciones. Pero... no olvides que tengo esos tres ejércitos a mis órdenes. Sólo cuando tú y yo nos equiparamos en fuerza, podremos empezar la batalla del destronamiento... ¡Adiós, muchacho, me voy a mi palacio. Allí me esperan los admiradores de mis riquezas!...

«Se lanzó el vacío antes de que yo le empujara para que se hundiera en el barro. Desapareció de mi vista... Mientras la distancia lo borra como un punto insignificante en el espacio, no tuve tiempo más que para decirle: «Adiós, Marcelino, hasta que un día pueda ir a tu palacio con mis ejércitos, en plan de ataque...»

DESEMPOLVANDO RECUERDOS

Ferrovianos metidos en liza

El 19 de julio la iniciación de un conflicto que había de prolongarse más tarde en casi todo el mundo. Nadie lo juzgaba sino como un episodio de la guerra civil española, de la guerra de los frentes, de la guerra de los frentes, de la guerra de los frentes...

nes están tocados de tipismo criminal, en vez de retroceder en veloz carrera y refugiarse en los santuarios cristianos que tanto airearon, tomaron vuelos hacia lo progresivo en locura «conciencia» de sus actos.

del convencimiento que nos estimulaba. Aun habiendo tan inesperada situación, los ferrovianos no vacilaron en poner en práctica «lo que éramos capaces de realizar» y lo llevamos a cabo; un ensayo noble y se uniformaban los procedimientos, tarifaciones, sueldos y salarios, criterios amplios de acuerdo con la finanza, aritmética económica de comprobación, aprovechamientos de material, funcionamiento sin trabas de autonomía jurídica o reglamentación, uniformidad de ancho de vías (tuvimos que gestionar la de Port Bou para el tránsito de agrios y a la vez de materiales diversos y se estableció la vía provisional A B C para Madrid. En fin, todo en relación a los mejores servicios y aporte social-económico. Porque, repetimos, no deseábamos un «rotulón» o «cremado» o cosa por el estilo. Perseguido algo más profundo. Pero lo que no había de dilatarse era la aportación nuestra al frente!

Y disciplinadamente—perdón para quien huya de tal palabra—entregamos el fruto de la prioridad a la guerra. Personal preparado, máquinas de metralleta, blindajes, todo ello para disminuir riesgos. Pues la selección en guerra es a la inversa, que a la juventud, destruye todo género de vida, operando sobre las mejores esperanzas, ya que los decrecientes factores humanos quedarán para ejemplo de desidia. Esto mortificaría a los que ponían su cerebro al servicio del futuro. Y no erramos. Pues a la vista está el conflicto de puros y colaboracionistas.

No era la idea la que trataba en ese momento. La idea es siempre más humana y, obligados, aceptábamos entrar en liza, dejando los afectos naturales del sentimiento de lado temporalmente, asistiendo a la noble interpretación de facilitar, para menor riesgo del combatiente, los elementos a nuestro alcance, moral y material.

La circunstancia de trazar actividades entre las dos Centrales sindicales, vivir juntos la tragedia que ahogaba a España, justificaba más que un programa articulado, vivencia de carácter primitivo, pues todo el instinto de conservación había de manifestarse sin doctrinas, siendo lo inmediato lo que contaba y, la tolerancia, la que unía. Gracias a esta circunstancia, la que aún vive en espíritu de cada cual, realizamos fundamentales actividades sin quebra del proceso de la orientación de escuelas que nos acercan por grupos, pero la ironía divide sus ramas, aun siendo de la misma familia y de la misma aspiración de meta: tomar para estas la nueva era, simple y llana, de la justicia social, moral y económica basada en riqueza de la equidad.

Las vías de comunicación son mediocres; los barcos se quedan en la rada y la descarga se efectúa por medio de chulapas, que el mal tiempo deja inutilizables muchas semanas por año. Los americanos constituyen, con reclutas canarios y oficialidad española, seis «taboros», donde el mayor número se encuentra en otros territorios. Los efectivos militares de guarnición en Ifni son unos 3.000 entre oficiales y soldados, una batería de montaña y policías y funcionarios.

Pese a las condiciones repugnantes, pobreza de sus recursos, dificultades de enlaces marítimos, población poco numerosa, los españoles se han pegado a tan minúsculo pedazo de tierra montañosa de Ifni, como se han unido a su Sahara, desolado.

Por LuíS MONTOLIÚ

TALAYA DE LA LIBERTAD

(Viene de la página 1)

de la agitación promovida por los países árabes del Mediterráneo, el deseo de desplazar a los gobiernos europeos y sustituirlos por gobiernos peles al ser del capitalismo o del comunismo internacional. A esta situación de confusión ha contribuido poco el Gobierno de Madrid convertido la zona española de Marruecos en base de instrucciones y operaciones de ciudades rebeldes norteafricanas, al propósito de crear dificultades a la República francesa. Francia imaginó que Francia llegaría a establecer en el trono al rey y a declarar la independencia del Protectorado, con zona árabe y todo.

los desórdenes marroquíes. El público pudo imaginarse que el místico prestigio del Soberano había logrado lo que no pudieron las autoridades francesas. Mas la verdad es harto diferente: tengo a la vista trágicas relaciones de los atentados, secuestros, desapariciones y matanzas que siguen manteniéndose en el país el estado de inseguridad y zozobra. Los llamados ejércitos de liberación dominan zonas amplísimas del territorio, campan por sus fueros, y permanecen insumisos a la autoridad religiosa y política del Sultán, cuyos ministros deben considerarse tan importantes que prefieren como en el caso de Ifni, aparentar conformidad con la rebeldía, alentándola y justificándola, en vez de intentar afrontarla y someterla, como es el deber de todo Estado constituido.

Y lo que se dice de Marruecos puede extenderse a otros pueblos musulmanes de la cuenca mediterránea. El interés de la independencia nacional de estos pueblos no se sirve ciertamente con estas guerras, revoluciones y desórdenes que, a lo más, conseguirán expulsar del norte de África y del cercano Oriente los últimos vestigios de influencia europea, esa influencia que digan lo que quieran los malos informados ha levantado a los pueblos islámicos de la postración que habían caído desde hacía muchos siglos y les ha despertado su conciencia nacional. No; estas violencias contribuirán más bien a desintegrar y disolver las incipientes nacionalidades en cabilas miserables, tal vez dominadas en el mejor de los casos por algún déspota feroz y omnipotente.

Desamparadas de la protección europea, aquellas tierras inhóspitas y pobres, aunque tal vez abundantes en materias primas y codiciadas por su situación estratégica, quedarán entonces a merced de los colosales imperios que se disputan la hegemonía universal. Como está acaeciendo en los pueblos árabes del cercano Oriente y en la pobre España, el problema se reducirá entonces a una indecisa pugna de poder, con el designio de afianzar y atraerse las oligarquías dominantes, convirtiéndolas en Estados satélites de uno u otro imperio, mediante el empleo alternativo de la amenaza y el soborno. Los miserables pueblos y naciones dejarán de contar en cuanto colectividades humanas, y para disponer de su destino sólo se tomarán en cuenta los dos factores que prevalecen en esta edad del imperialismo absoluto: las materias primas y la situación estratégica.

El enclave de Ifni se extiende en torno de la rada que le da su nombre sobre una largura de costa de unos 60 kilómetros y una anchura de 25 kilómetros. Este territorio es muy montañoso. Bou-Tamegueda alcanza 1.249 metros. Lluvia la primavera y el otoño y el resto del año las brumas cubren casi todos los días el país. La vegetación es relativamente abundante y produce cereales, olivos y almendros, pero esta producción es muy limitada a causa de la poca superficie cultivable. El ganado—cabezas, cabras, carneros y bovino—es reducido por la falta de prados.

Poco tiempo después de terminarse la guerra civil, corrieron rumores de que se habían descubierto yacimientos de petróleo, manganeso y fosfatos, pero todos los trabajos emprendidos después han confirmado la no existencia de estos productos.

La mayoría de sus habitantes viven de la pesca, pese a lo escarpado de sus costas. Hay quien dice que lo mejor que el enclave ha dado a España son sus hombres: en efecto, de 20 ó 25.000 habitantes, los franquistas reclutaron más de 3.000 combatientes.

Según Djilas, los integrantes de la «nueva clase» no piensan más que en sostenerse en el poder y en sus propios intereses egoístas. Esto es falso. Su propio caso contradice tal afirmación. Muchos comunistas sienten contradicciones, pero por un largo tiempo no los saben formular ni salir de ellas. Hace ocho años, Djilas escribía todas en glorificación de Stalin y del comunismo; hoy los condena con la mayor decisión. ¿Cómo ha ocurrido este cambio? ¿Cómo ha llegado este hombre a hacerse comunista y a renunciar al comunismo, con la misma sinceridad? Para aquellos que se sienten atraídos por el comunismo y para todos los que quieren salir de él, como para todos los que quieren comprenderlo de veras, esta evolución es de sumo interés. Pero el libro de Djilas no dice una palabra de eso.

LOS CINCO LIBROS DE ARIADNA

(Viene de la página 4)

caso en los dirigentes, pues entre éstos hubo también quienes no se conformaron con la pasividad, y por la memoria de hombres como Durruti y Largo Caballero se han de poner las cosas en su punto. La verdad se abrirá camino en la historia; lo falto de base en «Los Cinco Libros de Ariadna» será el año primero de nuestra era. Uno de los principales propósitos de la «gloriosa cruzada» propiamente dicho es: borrar todo punto de referencia. Recuérdese que los «gloriosos cruzados» no ocultaron jamás ese designio y que lo cumplieron al pie de la letra: su política de terror, durante y después de la catástrofe, lo ha confirmado.

La feroz y sistemática poda a que se entregara el falangismo no respondió únicamente a su degeneración psicológica o abcesos revanchistas, provocados por su sangrienta victoria sobre la democracia y el pueblo español. Ha tendido y tiende a borrar la historia, a entrar a saco en los cerebros y las almas hasta suprimir todo índice histórico y

todo brote optimista. No dejar se otro lado de la barricada lo han comprendido maravillosamente. Antifranquistas de ocasión y franquistas de tomo y lomo se han comido el alfiler y el pivote que sostiene aun al totalitarismo en nuestro país.

En esa empresa de endemoniar a los españoles han encontrado circunstancias propias y excelentes colaboradores en el exterior. Americanos y rusos, y la tensión política de los dos bloques en presencia, han allanado el camino a Franco y a la reacción clásica. Stalin y Franco, bien que con finalidades opuestas, han coincidido en esta obra de desintegración y eliminación de las ideologías y fuerzas históricamente revolucionarias.

El encuentro de París bien vale una misa. Vale, incluso, los hábitos de penitente. Representa muchísimo el Pacto de París.

El contenido del libro llegará a la conciencia de cualquier funcionario comunista que lo lea, dejando desnudo ante sus propios atavismos. Este es el mérito más grande del libro. Muy bueno para un ex «estudiante eterno», sorprendentemente lúcido para un ex vicepresidente comunista, la obra carece de una exposición sistemática, abunda en repeticiones y es manifiestamente débil en sus últimas partes, donde Djilas ofrece su punto de vista sobre los problemas mundiales. Sin embargo, sus defectos más serios son otros:

En primer lugar, la obra es confusa en cuestiones técnicas. A lo largo de su exposición, Djilas habla repetidas veces de la Revolución francesa, de jacobinos, de libros de Marx y de Lenin, etc.; pero jamás logra captar la esencia misma del marxismo, en la cual se origina la imposibilidad práctica. No sabe, si quiera, distinguir con precisión el comunismo de otras formas socialistas y afirma que antes de su realización no podía saberse adónde llevaría el experimento comunista. Esto es completamente erróneo. Porque basta enfocarlo con claridad las premisas del marxismo, para demostrar con toda evidencia que el comunismo no puede realizarse; no por los malos manejos de sus dirigentes, sino por su falso planteamiento de los problemas humanos. Después, resalta a la vista, asimismo, la diferencia entre el marxismo y otras formas posibles de un socialismo evolucionado.

Estos errores de Djilas son comunes a todos los comunistas que actúan primero y empiezan a meditar con más penetración, apenas

¿HABIA PREVIO ACUERDO?

LONDRES (O.P.E.) — El «Sunday Times» publica el siguiente despacho de su corresponsal en Madrid Mr. John Culmer:

«En la entrevista que celebraron durante tres horas Mr. Dulles y el general Franco, se cree que éste solicitó un aumento muy importante en la ayuda económica que recibe España a cambio de permitir el establecimiento de otras dos bases norteamericanas.

«El hecho de que el secretario de Estado haya tenido interés en desmentir que se hubiese tratado de la instalación en España de rampas de

lanzamiento, ha inducido a creer a algunos observadores que sobre dicho punto ambos estadistas estuvieron precisamente de acuerdo.

«En cambio puede considerarse como seguro que debió tratarse de la eventual admisión de España en la T.A.N. a la que todavía se oponen Noruega y Bélgica.

Leed y propagad «ESPAÑA LIBRE»

¿Ganará, Madrid o Rabat?

«El rey ha decidido poner término a la compleja situación reinante en la zona de Ifni», ha declarado el ministro marroquí de Información. Así se confirmó oficialmente la viva tensión que opone Rabat y Madrid al sujeto del pequeño enclave situado sobre la costa atlántica.

Los españoles han impuesto una carta de identidad, visada por ellos, a toda la población, al mismo tiempo que controlan a todos los viajeros que entran en Ifni. El gobierno Bekkai busca de su parte mantener sus relaciones con España. Tres veces han fracasado las relaciones por la cuestión de la retirada de la peseta en la ex zona española y sobre la anexión del territorio de Ifni al Marruecos.

España ensaya una vez, en 1933, instalarse en Ifni. Esta tentativa fracasada, se esperó al año siguiente que los franceses hubieran terminado de pacificar el Anti-Atlas y de reducir los últimos disidentes que se habían refugiado en el valle del Dra.

El 6 de abril de 1934, mientras que las tropas francesas cercaban el territorio de Ifni, el coronel Capaz desembarcaba del cañonero «Canalejas», acompañado de un teniente y un cabo, procediendo a su ocupación. El 7 de abril la bandera española ondeaba sobre la Casba de Ifni.

“THE NEW CLASS” y “¿Por qué soy comunista?”

mi propio estudio: «Por qué soy comunista?», publicado en México con unos cuantos meses de anticipación.

«The new class» es, indudablemente, la crítica más fuerte del

regimen comunista, que se ha publicado en los Estados Unidos hasta la fecha.

Según Djilas, los integrantes de la «nueva clase» no piensan más que en sostenerse en el poder y en sus propios intereses egoístas.

Todas las profecías del marxismo, excepto la necesidad de industrialización de los países atrasados, fallaron. En lugar de una sociedad sin clases, la dictadura del proletariado ha creado una nueva clase, compuesta de altos funcionarios del partido, que se convirtieron prácticamente en propietarios de todos los bienes del pueblo. Para esta nueva clase de explotadores, voraces, sin escrúpulos y sin moral, las ideas teóricas y la terminología del comunismo sirven sólo como autoengaño y como máscara que disfraza sus intereses egoístas. Con un realismo que ha podido alcanzar sólo un hombre que ha formado parte de esta aristocracia proletaria y que ha salido de ella profundamente decepcionado y asqueado. Djilas describe los métodos utilizados para el sojuzgamiento total económico, social y político de los países comunistas. Explica sus éxitos aparentes y espectaculares, la imposibilidad de cualquier cambio positivo y predice su fin inevitable. «El comunismo es la peor forma del capitalismo», basado en un poder absolutista, llevado al extremo por una organización sin precedentes por sus métodos y crueldad, pero condenado a la ruina por una latente e incontestable oposición, que crece cada día más en los países dominados por él.

El contenido del libro llegará a la conciencia de cualquier funcionario comunista que lo lea, dejando desnudo ante sus propios atavismos. Este es el mérito más grande del libro. Muy bueno para un ex «estudiante eterno», sorprendentemente lúcido para un ex vicepresidente comunista, la obra carece de una exposición sistemática, abunda en repeticiones y es manifiestamente débil en sus últimas partes, donde Djilas ofrece su punto de vista sobre los problemas mundiales. Sin embargo, sus defectos más serios son otros:

En primer lugar, la obra es confusa en cuestiones técnicas. A lo largo de su exposición, Djilas habla repetidas veces de la Revolución francesa, de jacobinos, de libros de Marx y de Lenin, etc.; pero jamás logra captar la esencia misma del marxismo, en la cual se origina la imposibilidad práctica. No sabe, si quiera, distinguir con precisión el comunismo de otras formas socialistas y afirma que antes de su realización no podía saberse adónde llevaría el experimento comunista. Esto es completamente erróneo. Porque basta enfocarlo con claridad las premisas del marxismo, para demostrar con toda evidencia que el comunismo no puede realizarse; no por los malos manejos de sus dirigentes, sino por su falso planteamiento de los problemas humanos. Después, resalta a la vista, asimismo, la diferencia entre el marxismo y otras formas posibles de un socialismo evolucionado.

Estos errores de Djilas son comunes a todos los comunistas que actúan primero y empiezan a meditar con más penetración, apenas

AIRES DE AMERICA LOS SATELITES

En estos días, la prensa y la radio de este país, y seguramente de todo el mundo, ha hinchado las celas de la propaganda alrededor de las realidades e hipótesis de los satélites artificiales que Rusia ha enviado al espacio. Esto ha permitido llenar las páginas de los periódicos y los espacios radiales con facilidad y espectacularidad, desviando la atención de los problemas reales y acuciantes que el ciudadano trata inútilmente de resolver en el batallar cotidiano.

Nosotros no negamos ni discutimos el calor técnico y científico de tan importante acontecimiento, que de aplicarse al bienestar humano, como tantos otros anteriores, podrían mejorar considerablemente la vida de los hombres, pero detestamos la especulación política, la soberbia cesárea. el

por L. TORRES SOLE

espíritu comercial y egoísta y sobre todo el tono de belicosidad que se emplea para difundirlo. Más que crear una esperanza, pretenden infundir miedo e intimidar y lo que debería ser un mensaje de paz y de libertad, es presagio de esclavitud y ventisca de guerra. Y el hombre que debería ser el todo y su figura agrandada en proporciones a las dimensiones de los adelantos técnicos, se empuja más y más hasta convertirse en un guñapo.

Y así vemos, por ejemplo, cómo ha causado más emoción y recuelo la vida de un inocente perro sometido a una prueba que seguramente le será fatal, que las calamidades de millones y millones de hombres, mujeres y niños que en todas las latitudes mal viven y mueren a causa de privaciones y miserias originadas por la injusticia social, que generan muchas de esas mismas personas tan sensibles a la vida de los animales. Son la misma gente que critica el despotismo de los dictadores comunistas y apoya a otros, tanto o más despotas que aquellos. Gracias a estos apoyos, Franco, que ha hipotecado y arruinado España, ha podido escupirle a la cara que solo los gobiernos fuertes pueden impulsar el progreso.

No es una competencia científica en su honesta aceptación lo que verdaderamente se ha desencadenado, sino la pugna política y potencial, la entronización personal tejida de ambiciones de poderío, con lo cual se pretende dominar más a los países y someter más a los hombres.

Se podrá rodar vertiginosamente por los espacios o llegar a la luna para plantar bandera de posesión que ensanche más los dominios de ambiciosos y despotas, pero el hombre, aquí, en la tierra, sigue sin poder comer, vestirse ni cobijarse decentemente, sin disfrutar equitativamente del producto de su trabajo, explotado y sometido a la voracidad de los poderosos.

Y los propios sabios, esos señores que con sus estudios y talento consiguen realizaciones maravillosas, tampoco dueños son de su trabajo, ni de sus actos, ni de su vida; cada paso, cada gesto, cada palabra es vigilada y controlada y su existencia tiene que discurrir forzosamente por los angostos senderos de una esclavitud vestida con ropajes de gala, porque de sus creaciones se apoderan los gobiernos y en la mayoría de los casos lo que ellos concibieron y crearon para el bien de la humanidad es utilizado para su destrucción.

Podrá viajar a la luna, y esto puede resultar muy importante, pero antes debería poderse andar por la tierra; se podrá volar a una velocidad de miles y miles de kilómetros horarios, pero el obrero tiene que ir caminando al trabajo; se podrá medir la potencialidad de las irradiaciones solares, pero los hijos de los trabajadores tiran de frío en invierno en sus miserios hogares; se lanzan y liberan satélites artificiales, pero se retienen por la fuerza los "satélites" terrestres y se masaca a los pueblos que quieren liberalizarse; se quiere elevar al hombre a los insosdables y misteriosos espacios, pero en la tierra se le encarcela, se le encierra en campos de concentración, se le abandona en sus adversidades y se le pisotea, privándole de los derechos que la naturaleza le otorga.

Urge que se radica el llegar el primero a la luna, no, verdaderamente urgente, lo primero, lo más justo y humano es situar al hombre en el lugar que le corresponde, que se reconviene a sí mismo y que haga valer sus derechos por encima de todo, poniendo la ciencia y la técnica al servicio del progreso constructivo y del propio bien para que la Humanidad en vez de vivir atomizada pueda vivir feliz.

Esto es lo que debería predicar la prensa servil y especuladora, llenando así una verdadera función social.

Uruguay, noviembre.

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANISMO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Director y Administrador: Emilio VIVAS. - Giros a «España Libre»: C.C. 346-29 Toulouse - Red. y Adm.: 47, rue Jonquières, TOULOUSE

Hojas sueltas de un carnet de viaje EL PARADOR DE LA HISTORIA

A mi querido amigo Acacio Bartolomé, gran luchador, corazón firme y alma bondadosa...

- VI -

Hay a la salida de la Spezia, un pueblito costanero que se llama Lerici... Muy cerca de Lerici un altozano y al final del recuento un parador. En este parador una terraza, que es un balcón abierto sobre el mar. La vista es amplia, encantadora, incomparable. Pues se ven en el fondo la anchurosa bahía de aguas azules y espejantes, el viejo castillo de Porto Vénere, y, un poco más lejos

—La idea de convertir esta bahía en un puerto militar nos vino de los franceses. Ya pensó en ello Napoleón I antes que nosotros... Las cosas del Imperio anduvieron mal y Napoleón no llegó a realizar sus sueños... Más tarde recogimos los italianos su idea. Hoy, el puerto de la Spezia, es la primera base naval de Italia... ¡Ah! pero añejo... Este ha sido un nido de piratas berberiscos. Habrán visto ustedes las fortalezas y castillos que jalonan las costas de la Liguria... Fueron en otro tiempo defensas contra las incursiones de los salteadores africanos. Esta bahía era su guarida preferida. Aquí se refugiaban de cuando en cuando, después de sus correrías. El paraje no puede ser más a propósito. En verdad que este sitio parece un amparo para filibusteros. Lor Byron, se inspiró en este lugar para escribir su «Corsario»... Y después de Lor Byron ¡cuántos poetas y literatos no han cantado a todo esto!

Habla el dueño como si recitara una lección... Después de una corta pausa vuelve a decir: —En esta bahía han ocurrido hechos transcendentales... En la bahía o fuera, en el mar y pasado Porto Vénere... Un buen día el poeta Lor Byron, se propuso de cruzarla nadando. Y logró su intento... Tuvo a lo que parece un gran éxito por esta hazaña. La alta sociedad italiana de su tiempo se hizo lenguas por el suceso... Y temblaron las manos blancas y se estremecieron por la emoción los finos talles de las spe-

zianas... Era Lor Byron, un buen decidor de cosas tiernas y para nada le estorbaba su cojera en las conquisas amorosas... ¡Menudo barbián! ¡Y como se pirriaban en cuanto le veían las relamidas «mohel-donnes» de la Spezia!... Y, ¡diantre! vayan ustedes a saber si, entre la espesura de estos olivares o colgado por aquellas escolleras, no clama todavía el recuerdo de alguno de sus furtivos amos... En esto se parecía bastante al francés Talleyrand, aquel rijo obispo de Autún, otro cojo con labia, que lo mismo traía a reyes y a emperadores, como diplomático, que a marquesas y a duquesas, como galanteador... Pero, ¿son ustedes casados?... ¿Sí?... Pues, ¡atención! y mucho cuidado con los cojos...

Ya íbamos con el tercer del celebrado Chianti... Porque en aquel santuario de la divina Clio, era siempre en honor a Baco, que oficiaba el dueño. El cliente con empujar el codo ya ayudaba a la mesa... Pero había que bendecir a trago gordo y con fuertes arrancadas, porque en cuanto nos quedábamos en seco el dómone callaba. Es decir, que el propietario nos cortaba el palique y, naturalmente, el disco de la historia dejaba de girar... Nos fuimos con valentía por el cuarto varito... Y una vez que nos hubo servido, continuó el dueño: —Pobre Shelley!... ¡dijo tornándose súbitamente triste! ¡Lo que son, señores, las cosas de la vida!

—The New Class—descubre cierta parcialidad y servilismo de pluma que estamos seguros no han guiado a Sender. Hay diferencias de pensamiento político entre Roy y Sender, lo que determina no es el justificar por igual en ambos casos el partidismo o el intento de encubrir pasadas veleidades políticas. Sender es la veracidad y Roy no ha conocido bien esos hechos más que por referencias de sus propios amigos, y conste que no aludimos a los sucesos de Barcelona de 1937.

Roy, al hablar de la obra literaria con gran afecto, cree que es muy difícil que el autor se supere; pero al citar la de Sender, omite «Contraataques» (1937). ¿Por qué? En ella se muestra Sender como un verdadero escritor de guerra, que describe magistralmente desde cierto punto de vista las «retiradas de Talavera, el Tajo y Toledo». El fondo quizás no conviniera a los sentimientos que hoy se expresan por Roy y en toda la nueva obra de Sender. Pero en verdad que a pesar de esto «Contraataque» es ciertamente una obra cumbre.

Sender habla en su propia presentación de que actuó con lealtad cerca de los hombres de Moscu, durante la guerra de España (1936-39) y que distanció de ellos por discrepancias tácticas de conducta y no por ideología, si bien el autor sentía como un humanista en su obra «Alerta los Pueblos» el general Vicente Rojo. Lo que dice Sender no lo hacían más que algunos adictos o con carnet del P.C. y desde luego los hombres dignos no lo admitían. Cuanto en ese sentido Sender dice presentándolo como una realidad históricamente dolorosa, produce gran daño a la causa de la República cuya limpia historia se mancha. Es pena que se haya dado a la publicidad por un español de ideales democráticos y persona de elevada autoridad en nuestras letras.

Es posible se haya buscado un éxito de publicidad o editorial, sirviendo inconscientemente a ciertas propagandas alentadas por deserción de la libertad, que sirvieron de base a otra no menos parcial e injusta, usada contra la República de España y sus gobiernos, por funcionarios del Departamento de Justicia en las investigaciones parlamentarias contra la Brigada Lincoln, donde injustamente y con fal-

el puerto y la base naval de la Spezia. Se corren las escolleras de Este a Oeste. Y allá, delante del morro del castillo, la tierra se parte y deja abierto como un portillón o paso obligado. Mirados desde el mar, el puerto y la bahía quedan ocultos a la vista. Tiene la bahía, como fondo, ciclópeas montañas de crestos pelados, que parecen verdaderas murallas naturales. Motean, sin embargo, por hoces y ceruuelos, el pacífico olivo, el cactus reptador y la altiva palmera. El propietario del parador es un hombre alto y enjuto. Dice haber corrido mucho mundo... se expresa con facilidad. Su gruñeco es ameno. El gesto y la entonación simpáticos. El dueño del parador mira como nosotros al horizonte. Señala con un gesto de la mano y dice:

nos de sus hurtos, arrojó el cuerpo del desgraciado Shelley. En la playa toscana de Viareggio... Allí acudió Lor Byron, desesperado... Sobre el cuerpo macilento del poeta se encontró un libro de Sófocles, otro poeta trágico... Y, señores míos, digame, ¿perdonen la irreverencia si la tragedia no ha sido completa... Mucho lloró Byron, sobre el cadáver de su querido amigo y compatriota... Luego, Byron, quemó su cuerpo, pero dejó su corazón... Si ustedes van a Roma no dejen de visitar el cementerio de los ingleses protestantes. Allí está el corazón de Shelley. Sobre la losa funeraria reza la siguiente inscripción en caracteres latinos: «Cor cordium». Eso es lo que fué Shelley, durante su corta vida: un corazón magnánimo y valiente... Shelley fué también un gran amigo de Italia. Entre nosotros vi-

(Pasa a la página 3)

Europas in España

(Viene de la página 1)

Europa, con una España invadida e inermes por su «No-Intervención», es el serpiente de la desvergüenza, con las fauces y el vientre libres, pero con la conciencia inválida, los ojos vendados y atacada por la parálisis. El primer objetivo indispensable para la recuperación europea radica en la libertad de España, pues con su pérdida se inicia la era de la dramática decadencia europea y del crecimiento de los mundos inferiores que representan con tanto vigor la Unión Soviética y los Estados Unidos.

La complejidad europea permite inmensas zonas de acción y vida fuera del Estado; en estos campos debemos apoyarnos obteniendo de los órganos opinantes la plenitud de su rendimiento y eliminando las influencias nefastas como las que, a través del totalitarismo franquista, al servicio de Estados Unidos, llevan la desintegración a Europa.

Para recuperarse el mundo libre precisa intervenir en las zonas de ocupación de la tiranía comunista y capitalista clarificando la opinión pública al amparar la conciencia y la expansión de la libertad en tales núcleos. No se trata de atacar a Rusia ni a Estados Unidos, pero sí de insistir hasta llegar a los individuos para lograr que Hungría, Egipto, España, Polonia, Checoslovaquia, China, Cuba... sean lo que su destino histórico les indica y su voluntad nacional desea, y no zonas de expansión rusa o americanas.

Un territorio habitado por condiciones en las que la ilusión y la fe se mantienen alerta, aun oprimido, la invasión siempre será circunstancial. La política del mundo

libre ha sido de complicidad y silencio para con el acaparamiento de los dominadores. Precisamos una política de nosotros para vosotros, es decir, de amparo y defensa de las realidades nacionales. Que España sea España; China, China; Hungría, Hungría; como Florencia debe seguir siendo Florencia; Oxford, Oxford; Chicago, Chicago; Moscú, Moscú.

No concibo ni deseo un Chicago mexicano, aunque pueda serlo en justa revancha por tanta tierra mexicana y hoy yanqui, ni un Moscú chino, ni una Florencia abisinia, ni un Madrid mahometana bajo el terror de la guardia mora del general Franco. Arturo SORIA. Noviembre de 1957.

tiempos en los que los niños de seis años eran llevados en brazos por sus madres a los lavaderos de minerales a trabajar doce horas por SESENTA céntimos de salario. Era un trabajo penosísimo, inhumano, impropio hasta para las bestias; en pleno invierno los niños trabajaban descalzados, metidos en el agua hasta las rodillas o acarreado espaldas de mineral sobre sus tiernas espaldas; de mineral chorroando agua.

Imagínese el lector los sufrimientos de aquellas pobres criaturas.

Los SESENTA céntimos que el niño ganaba en semejantes condiciones, les eran pagados en un bono cuyo valor sólo era reconocido en la tienda del patrón. Por añadidura, todo intento de oposición a tales condiciones de explotación, era reprimido por la Guardia civil con sus métodos habituales.

En cierta manera, es un tanto impropio negar que en los últimos cincuenta años los sindicatos obreros han logrado mejorar notablemente las condiciones de trabajo y de vida del proletariado en amplias zonas de la producción. De la situación arriba descrita a la actualidad existe una diferencia extraordinaria. Esta diferencia constituye un mérito indiscutible para los militantes obreros. Sin su tenacidad en la lucha social, sin su perseverancia y su sacrificio, el lento progreso de los trabajadores hacia su emancipación habría sido frenado totalmente por el capitalismo, que sólo accede a la fuerza a las demandas reivindicativas presentadas por los obreros.

En Europa occidental, en América del Norte y en varios países

LA GENERACION DE LA REPUBLICA

(Viene de la página 1)

en Nietzsche y el Vizconde de Volney. Literatura.

Cuando lo que se precisaba era meter el carro en el camino de la época y no dejar acercarse al tiro ningún agreste animal, nos encontramos en polemizar: Que si Pablo Iglesias, que si Anselmo Lorenzo; que si Azaña, Lerroux u Alcalá... Y Stalin y Mussolini e Hitler preparando sus mazzorras y afilando sus zarpas. Nosotros: Maura sí, Maura no. Votar, no votar, y Frente Popular. Los obispos montaraces preparando su «cruzada»; los militares mendaces cruzándose a hacerla y nosotros, la República, la generación del '31 discutiendo si España acaba de ser o no en el papel una República de trabajadores de todas clases... ¡La Constitución, la Constitución! Ingenuidad, ingenuidad.

Esta generación — a la cual pertenecemos — se sacó la espina histórica combatiendo bravamente contra el nazismo católico español cuando éste se sublevó. Pero era tarde; demasiado tarde. Como bravos luchamos, nadie lo niega, pero por ingenios perdidos, por no haber luchado a tiempo, una oportunidad histórica sin par. Los hombres de la generación del '31 no tenían que haber — no teníamos

La libertad individual, los derechos del hombre, la libertad sindical; en una palabra: La Libertad se puso en camino. Hagan lo que hagan se pongan como se pongan los actuales usurpadores de todos los derechos, la Libertad para España es un regalo que nos trae ya Papá Noel. Porque Noel llega siempre. Y a la hora fijada. El ladrón que le robó a España su juguete precioso, a ese militar que encarceló en sus mazzorras a Papá Noel, no le queda más remedio que soltar la llave. Los muros le aprisionan, las cerraduras saltan. La Historia es así. Hoy el ingenio es él. El, porque cree que al pueblo español podrá mantenerle eternamente encadenado, mientras hasta los moros conquistaban sus derechos... y un poco más.

Los hombres de la generación del '31 deben de estar prestos. El biólogo y el albañil; el campesino y el ingeniero. Deben estar prestos y dispuestos a no caer de nuevo en el imperdonable pecado de la ingenuidad.

Ellos, los «realistas» de entonces ya no pueden hacer más de lo que han hecho. Comenzaron por África y por África acabarán.

A mis cuarenta y pico años yo creo firmemente en Papá Noel. Carlos MONREAL

Desde España LA VIEJECITA

SIEMPRE sube sola. Sola con los recuerdos amargos que su frágil y enlutada figura se ve envuelta por las neblinas de polvo que levantan los automóviles que la cruzan. En un día de invierno, más de un vehículo la cubre de barro. En la semana suele acudir a la cita. Ni el calor, ni el frío, ni la lluvia, han bastado para quebrar la entereza de ánimos para sus años, sube la empinada cuesta que conduce al cementerio.

Por BENJAMIN

Nada le arredra. Las sombras danzantes que proyectan los altos cipreses, no la sobrecogen. El ulular del viento, cuando la tormenta amenaza los sombríos parajes, tampoco hacen mella en su ánimo. Sola sube y entra. Sola sale y baja. Sola, siempre sola. Sola con su pena, con su amargura. Su única compañía, mientras permanece en el cementerio, son dos parcelas arrinconadas de terreno olvidadas la mayor parte del año por todos, menos por ella. No reza, ni llora. ¿Para qué? Lo primero sabe que es una farsa muy bien organizada para vivir a cuenta de ella. Y lo segundo, no puede hacerlo, porque el caudal de sus lágrimas se agotó, quedando solo las huellas que dejaron en sus mejillas tantas noches de sobresalto, de desvelos, de pesadillas y de tantas esperanzas fallidas por la fatal noticia del fusilamiento.

Veinte años lleva la viejecita realizando la misma tarea, más concretamente, desde que cierto día, encaramada en una escalera que apoyó sobre las tapias del fondo del cementerio, presenció como transplantaban una docena de cadáveres — entre ellos el de su hijo — de la grandísima hoyanca, a fosas individuales previamente preparadas. Había corrido el rumor de que una comisión extranjera se proponía visitar la necrópolis para comprobar si la superficie que ocupaban los «difuntos» guardaba proporción con las cifras que circulaban en el exterior.

La viejecita inició gestiones para que aquellos seres, anónimos unos y conocidos otros, pero igualmente dignos de que alguien se acordara de ellos, pudiera recibir el homenaje que se ofrece a la mayor parte de los muertos en todos los lugares del mundo: Ramos, flores sueltas y coronas. Visitó departamentos oficiales. En unos la acogieron con señaladas muestras de hostilidad y hasta la amenazaron con mandarla a hacer compañía a los que no habían cometido más delito que defender su ideal. En otros, le dieron vagas esperanzas. Pero con tesón sostenido, logró que le asignasen dos parcelas de terreno, dejándolas a su cuidado. Mendigando de puerta en puerta, escuchando desatinos y recibiendo el óbolo que solicitaba, reunió dinero para pagar la construcción de dos lápidas conmemorativas que perpetuasen la memoria de los

trabajo diciendo: «Dios te bendiga viejecita santa y noble», pero como no lo soy, porque los que dicen así, con sus actos me han beneficiado de su inexistencia, ¡«Sigue tu obra, viejecita abnegada, no desmayes. Tú representas el dolor y el sentimiento de miles de madres españolas que perdieron hijos por la misma razón que perdiste el tuyo. Eres el lazo que une la muerte de los asesinados a la de los que aun seguimos en pie, sacrificio, el sacrificio que te unes para que a los nuestros no falte la constante presencia de que hemos sobrevivido a tan nefastos hechos de terror, estará siempre lo más profundo de nuestro corazón.»

Si fuese creyente terminaría el trabajo diciendo: «Dios te bendiga viejecita santa y noble», pero como no lo soy, porque los que dicen así, con sus actos me han beneficiado de su inexistencia, ¡«Sigue tu obra, viejecita abnegada, no desmayes. Tú representas el dolor y el sentimiento de miles de madres españolas que perdieron hijos por la misma razón que perdiste el tuyo. Eres el lazo que une la muerte de los asesinados a la de los que aun seguimos en pie, sacrificio, el sacrificio que te unes para que a los nuestros no falte la constante presencia de que hemos sobrevivido a tan nefastos hechos de terror, estará siempre lo más profundo de nuestro corazón.»

CRONICA DEL TRABAJO

CONOCER el pensamiento de los militantes sindicalistas más distanciados de nuestro concepto del movimiento obrero, ilustra e instruye. Ciertas narraciones de las luchas sociales con proyecciones hacia el pasado, nos refrescan el recuerdo de los episodios que hemos vivido en los años de nuestra juventud. ¿Cuál será, por otra parte, el militante obrero español que no recuerde con nostalgia su vida agitada, sus pasadas actividades en los sindicatos, las dificultades de todo orden que hubieron de vencer para organizar a los trabajadores? No hablamos de la España actual, cuya brutal rigidez en legislación social retrograda a los obreros españoles, colocándolos en un plano inferior en relación con los de todos los países de Europa Occidental, excepción hecha, claro está, de Portugal.

por José BERRUJO

En los países regidos por más o menos democracias, las actividades del sindicalismo obrero son reconocidas, aprobadas y respaldadas como una necesidad para el desarrollo económico, social, cultural, científico y humano. Además, la función de los sindicatos, como entidad de representantes del mundo del trabajo, se considera como una necesidad con consecuencias propias, con proyecciones hacia el futuro de una importancia que nadie se atreve a negar. En estos países, en los que los sindicatos reconocen la personalidad de los trabajadores y los respetan y defienden.

La fuerza pública, defensora de los intereses de los Estados, duda cabe! sólo en circunstancias excepcionales interviene contra los trabajadores, y cuando esto sucede, se produce una corriente de simpatía en favor de la víctima.

A las asociaciones obreras se debe en gran parte esta evolución de las relaciones entre los ciudadanos, este progreso de la vida humana, esta humanización de la sociedad, este acceso de los trabajadores a la condición de hombres.

Pero por importantes que sean las ventajas obtenidas, es importante aún lo que queda por hacer. Existen aun grandes sectores de trabajadores indiferentes a las actividades sindicales. La función social del proletariado obrero no se proyecta con toda la fuerza que le corresponde, porque no se ha terminado el tipo de organización que le corresponde, porque no se ha terminado el tipo de organización que le corresponde, porque no se ha terminado el tipo de organización que le corresponde.

Condiciones de vida semejantes a la descrita por William ha conocido el cronista. Decimos «semejantes» y podíamos decir «peores» sin temor a que se nos aplique el calificativo de exagerado. Porque, evidentemente, hemos conocido